El campo pide la dimisión o cese de Garzón, por sus ataques a la ganadería

Las organizaciones agrarias Asaja y UPA han reaccionado solicitando la dimisión del ministro de Consumo, Alberto Garzón, tras la entrevista publicada por un medio internacional en la que no deja en buen lugar a la ganadería nacional.

Desde Asaja lamentaron que sea otro capítulo más de la actitud de sectarismo del ministro y no comprende cómo desde la Presidencia del Gobierno se puede mantener un ministerio que está continuamente atacando a un importante sector como es el agroganadero, y por lo tanto a los intereses de España.

Garzón volvió a defender la reducción del consumo de carne, como ya hizo el verano pasado en diversos foros, y señaló al diario británico que las críticas le vinieron de parte de los hombres, “Sentían que su masculinidad se vería afectada por no poder comer un trozo de carne o hacer un asado”, ironizó.

Ante este despropósito, ASAJA pide al presidente Sánchez que, si no se produce la dimisión, cese inmediatamente al ministro Garzón para evitar males mayores, ya que el sector primario necesita

apoyos y no demonización ni ataques continuos desde dentro del Gobierno.

Igualmente, ASAJA insta al presidente del Gobierno para que suprima el Ministerio de Consumo, que solo se dedica a atacar al sector ganadero por parte de su ministro y de su equipo.

“Encuentran un pueblo en la España vaciada e instalan 4.000, 5.000 o 10.000 cabezas de ganado. Contaminan el suelo, el agua, y exportan esa carne de animales maltratados”, asegura Garzón en la entrevista. Unas palabras que desde UPA califican de irresponsables y directamente falsas: “En España no hay animales maltratados, señor ministro”, le han trasladado.

UPA, que ya se dirigió por carta a Alberto Garzón cuando inició su cruzada anti-ganadería, ha vuelto a transmitir públicamente una exigencia de “rectificación o dimisión” por unas palabras “basadas en falsedades, torpes, miopes y que pueden tener nefastos efectos en las exportaciones españolas de productos cárnicos”.

Invitación a conocer la realidad del sector

Tras los asiduos ataques del ministro Garzón a la ganadería española, desde UPA han pasado a la acción y le han invitado a visitar distintas tipologías de granjas para que compruebe cómo trabajan los ganaderos y ganaderas españoles. Unos profesionales que están muy molestos por las palabras de un ministro que, a su juicio, debería tener “tareas mucho más urgentes e importantes que atacar a los productores: empezando por la descarriada inflación, los desequilibrios en la cadena agroalimentaria y la necesidad de un etiquetado transparente que reconozca el origen de los alimentos, por citar solo tres”.

Sobre el consumo de carne, desde UPA recuerdan que España es el tercer país más longevo del mundo -tras Japón y Corea del Sur- un hecho en el que tiene mucho que ver la dieta mediterránea que se sigue mayoritariamente en nuestro país. “Debemos centrarnos en defender la dieta mediterránea, una de las más saludables del mundo, que está basada en el consumo de frutas, hortalizas, cereales, lácteos, aceite de oliva, y por supuesto carne”. Una dieta que supone uno de los mayores atractivos para el turismo, al que también se refiere Garzón en su entrevista en The Guardian.

UPA ha recordado que en algunas de las zonas de España más afectadas por el despoblamiento, como las zonas remotas y de montaña, son los ganaderos y ganaderas los que hacen frente al ‘reto demográfico’. “Los ganaderos producimos alimentos de la máxima calidad para ser consumidos dentro y fuera de nuestras fronteras, al tiempo que luchamos contra el cambio climático, mantenemos limpio el monte y aprovechamos los recursos de forma sostenible. Esa es la realidad de la ganadería en España”, han explicado.

Desde UPA han exigido al Ministerio de Agricultura que alce su voz en el Consejo de Ministros y se ponga a la vanguardia de la defensa del sector primario, que en España es diverso, moderno y

sostenible, pero que afronta “enormes retos” y necesita el apoyo de todo el Gobierno, incluido el del Ministerio de Consumo.